

dos en reuniones científicas) relevados de su *Curriculum Vitae* y de su perfil en *Google Scholar*. A partir de ellos se calcularon indicadores de producción, de visibilidad, de visibilidad e impacto, y de colaboración. El análisis de los datos fue realizado con la ayuda de los programas *Microsoft Excel 365* y *Harzing's Publish or Perish 7.33*. Los resultados muestran que: 1) produjo 138 publicaciones, de las cuales el 68% se publicaron en revistas, el 54% argentinas; 2) el 70% de sus publicaciones son en castellano y el 30% en inglés; 3) de las 123 publicaciones que tratan sobre grupos taxonómicos, el 84% trata sobre mamíferos y el 59% sobre sistemática; 4) de las 126 publicaciones donde se abordan temas geográficos, el 94% trata sobre Sudamérica y, de estos, el 75% sobre Argentina; 5) de las 126 publicaciones donde se consideran cuestiones vinculadas con la edad de los grupos o sedimentos, el 83% versa sobre el Cenozoico; 6) de las 94 publicaciones que se recuperan de su perfil en *Google Scholar*, 88 recibieron 5958 citas (con una media de 82,75 citas/año) y solo seis no recibieron ninguna cita; 7) el año con mayor número de citas es 2007, con 304; 8) el trabajo más citado es de 1968, con 762 citas; 9) el índice h alcanza un valor de 40; 10) el 67% de sus publicaciones son en coautoría, de las cuales el 50% son dobles; 11) en el 67% de los trabajos es primer o único autor; 12) el 82% de las colaboraciones son con autores argentinos; y 13) los autores con quienes más trabajos en colaboración posee son Francisco Goin (19), Edgardo Ortiz-Jaureguizar (15), Pedro Bondesio (13), y Mariano Bond, Alfredo Carlini y Guiomar Vucetich (10 publicaciones con cada uno). A modo de síntesis, puede destacarse que fue un paleontólogo prolífico y altamente citado, la mayor parte de sus publicaciones fueron escritas en castellano y publicadas en revistas nacionales, realizadas principalmente solo o con colaboradores argentinos (particularmente con sus discípulos) y que principalmente tratan sobre Cenozoico, sistemática, mamíferos y América del Sur (particularmente Argentina).

\*Proyecto subsidiado por: UNLP N912.

## HISTORIA DE LA PALEOBOTÁNICA EN LA ARGENTINA: JESUITAS, EXPLORADORES Y CIENTÍFICOS

E. G. OTTONE<sup>1\*</sup>

<sup>1</sup>CONICET-Universidad de Buenos Aires, Instituto de Estudios Andinos "Don Pablo Groeber" (IDEAN), Departamento de Ciencias Geológicas, Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, Intendente Güiraldes 2160, Pabellón II Ciudad Universitaria, C1428EHA Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. [ottone@glfcon.uba.ar](mailto:ottone@glfcon.uba.ar)

Los primeros en mencionar la presencia de plantas fósiles en nuestro país en los siglos XVII y XVIII fueron los jesuitas. Entre ellos se destacaron Alonso de Ovalle, Nicholaus du Toit y Antonii Sepp. Durante las primeras décadas del siglo XIX les siguieron los naturalistas viajeros Félix de Azara, Luis de la Cruz y Goyeneche, Alcide d'Orbigny y Charles Darwin. Posteriormente, en sus recorridos por el país, exploradores, científicos y colonos como Aimée Bonpland, Victor Martin de Moussy, Georges Claraz y Hermann Burmeister, también mencionaron fósiles vegetales. En torno a la figura de Burmeister, nombrado director del Museo público de Buenos Aires en 1862 por el presidente Mitre y, años más tarde, durante la presidencia de Sarmiento, reorganizador de la Universidad Nacional de Córdoba, surgiría una verdadera escuela alemana de ciencias. En este marco, llegaron a nuestras tierras científicos como Alfred Stelzner, Ludwig Brackebush, Rudolf Zuber, Adolf Doering y Wilhem Bodenbender, quienes colectaron plantas fósiles que enviaron luego a colegas europeos. Hans Geinitz, Hugo Conwentz y Ladislaus Szajnocha recibieron el material, realizando entonces los primeros estudios sistemáticos de taofloras argentinas. Otro alemán llegado al país fue Fritz Kurtz, quien desarrolló contribuciones capitales al conocimiento sistemático de nuestros fósiles vegetales en la Universidad Nacional de Córdoba. En la segunda mitad del siglo XIX, funcionarios gubernamentales como Franz Latzina, Francisco Moreno, Ramón Lista, Jorge Fontana y Manuel Olascoaga, recorrieron el territorio, refiriendo la presencia de plantas fósiles en sus informes. La exploración de los confines del país atrajo a diversos aventureros a Tierra del Fuego, entre los que vale mencionar a los suecos de la expedición de Otto Nordenskjöld y, especialmente, al estudio de los fósiles de Carmen Silva realizado por Karl Dusén. Los catálogos de las exposiciones internacionales de París en 1867 y 1889, Filadelfia en 1875, y las exposiciones nacionales de Córdoba en 1871 y Buenos Aires en 1882, incluyeron vegetales fósiles. En la primera mitad del siglo XX, se daría un impulso renovado al estudio de fósiles vegetales en las universidades locales. Desde 1920 en la Universidad Nacional del Litoral y entre 1934–1946 en la Universidad Nacional de La Plata, se destacaría la figura del italiano Joaquim Frenguelli. La primera descripción sistemática de plantas fósiles realizada por un investigador argentino es de 1937 y corresponde a la madera petrificada cenozoica de Tiopunco de Carlos O'Donnell de la Universidad Nacional de Tucumán. Años más tarde, en la Universidad de Buenos Aires, Pablo Groeber acercaría a la paleobotánica a Pedro Stipanovic, quien luego haría otro tanto, junto a Alberto Castellanos y Horacio Harrington, con Carlos Menéndez y Sergio Archangelsky, dos figuras señeras de la segunda mitad del

siglo. María Bonetti de la Universidad de Buenos Aires, Hetty Bertoldi de la Universidad Nacional del Litoral, Alicia Baldoni de la Universidad Nacional de La Plata y Josefina Durango de la Universidad Nacional de Tucumán fueron algunas de las primeras mujeres en dedicarse a la especialidad.

\*Proyecto subsidiado por: PIP112–201501–00613–CO.

## MATHILDE DOLGOPOL DE SÁEZ: NOVEL GRAPHIC DATA AND A LOOK INTO THE WOMAN BEHIND THE FIRST FEMALE PALEONTOLOGIST OF LATINAMERICA

A. PAULINA-CARABAJAL<sup>1</sup> AND J. B. DESOJO<sup>2</sup>

<sup>1</sup>Instituto de Investigaciones en Biodiversidad y Medioambiente (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas-Universidad Nacional del Comahue). Quintral 1250, B400 S.C. de Bariloche, Río Negro, Argentina. [apaulinacarabajal@conicet.gov.ar](mailto:apaulinacarabajal@conicet.gov.ar)

<sup>2</sup>División Paleontología de Vertebrados, Museo de La Plata. Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata-Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Paseo del Bosque s/n, B1900FWA La Plata, Buenos Aires, Argentina. [julideso@fcnym.unlp.edu.ar](mailto:julideso@fcnym.unlp.edu.ar)

Mathilde Dolgopol de Sáez (La Plata, 1901–1957) was the first Argentinean female paleontologist. She studied at the Escuela Superior de Ciencias Naturales del Instituto del Museo de la Universidad Nacional de La Plata, and got later a Doctorate in Natural Sciences from the same institution in 1927, studying Pleistocene birds. In fact, hers was the first thesis made by a woman in the paleoherpetology field. During her career at the Museo de Ciencias Naturales de La Plata, in Buenos Aires Province, she also made research on extinct fish, Mesozoic and Cenozoic crocodiles, and Paleozoic and Mesozoic invertebrates. Although her work is well known, most aspects of her life remained unknown for both scientists and public in general, whereas only a single photography of her face was available in publications. Here we provide novel information regarding the personal life of Mathilde Dolgopol de Sáez, recently recovered by the authors during the search for data on the life and work of the female pioneers of Argentine paleontology. The life of Mathilde was surrounded by academia, sharing studies and work at the museum with friends and later colleagues, such as the sisters Leonor and Dolores López Aranguren (the later also become a vertebrate paleontologist), America Pilar Rodrigo (botanist and explorer), Pablo Gaggero (in charge of the herpetology collection) and Francisco Sáez (who later become the first cytogenetist in Latin America), whom she married. The couple had two sons, and the youngest one—Jorge Sáez, who is 83 years old now—kindly shared with us memories, newspaper clippings, and also unpublished photographs of her mother. Thus, providing a glimpse into Mathilde's life, not only as a scientist, but as a mother and as a friend. As person, Mathilde left a deep imprint on who knew her. His son remembers her as a very caring mother, who liked to read books and cook sweet things. She walked from home to the museum every day, and her living room was always full with visiting friends. The words said by Dolores López Aranguren at the first anniversary of Mathilde's death, are touching words of honor, remembering a good human being and a loving and caring friend.

## DESARROLLO DE LA TAFONOMÍA EN LA ARGENTINA: UN ANÁLISIS BIBLIOMÉTRICO DE SUS PRIMEROS 30 AÑOS

T. E. PEDERNERA<sup>1</sup>

<sup>1</sup>Instituto Argentino de Glaciología, Nivología y Ciencias Ambientales (IANIGLA), CCT CONICET Mendoza. Adrián Ruiz Leal s/n, Parque Gral. San Martín, 5500 Mendoza, Mendoza, Argentina. [tpedernera@mendoza-conicet.gov.ar](mailto:tpedernera@mendoza-conicet.gov.ar)

Desde que Iván Efremov sentó las bases de la tafonomía moderna en 1940, ésta se ha ido consolidando a lo largo de los años convirtiéndose en una disciplina estructurada e independiente dentro de la Arqueología y la Paleontología. En esta contribución se presenta una reseña histórica del desarrollo de la Tafonomía en la Argentina, acompañada de un análisis bibliométrico de la producción científica de esta disciplina en el país desde 1990 hasta el año 2020. Se llevó a cabo una búsqueda bibliográfica sistemática utilizando motores de búsqueda académicos como Google Scholar, ResearchGate y Academia.edu; además, se revisaron las bases de datos de la revista Ameghiniana, de la Publicación Electrónica de la Asociación Paleontológica Argentina y de la Revista de la Asociación Geológica Argentina. Se seleccionaron 198 contribuciones que incluyeron resúmenes en reuniones científicas, artículos científicos, notas cortas y tesis de grado y de posgrado. Se cuantificaron aspectos tales como el número y tipo de trabajos, el número de firmas masculinas y femeninas